



KOZKOZ

LA GÜIÑA, NUESTRA VECINA

*Dibujos y cuentos sobre un gato nativo de
nuestros bosques.*

TI KOZKOZ INCHIÑ ÑI KARRUKATU

*Wirriñ zewman ka epeu fey narrky fau wefpan
mawizantu meu.**

*El alfabeto utilizado para la traducción en mapudungun es una mezcla entre Azümcheffe y propio del traductor, como él lo entiende e interpreta los distintos sonidos de la fonema mapuche en la Región de la Araucanía.



Leipzig, octubre 2014
111 ejemplares
© Elke Schüttler y Thora Martina Herrmann
Fotografías p. 2, 30 – 31:
Fauna Australis
Concepción gráfica y diseño:
Alexander Morgenstern

Prólogo

La güiña forma parte del patrimonio natural de Chile, ya que existe solo aquí y en una pequeña franja en Argentina. Vive en el bosque templado y es el felino más pequeño de Sudamérica, pesando no más que dos kilogramos. Este carnívoro cumple un importante rol en la naturaleza: se alimenta de roedores que pueden dañar nuestra salud, como el ratón de cola larga, popularmente conocido por transmitir el virus Hanta.

La güiña es una especie protegida y aún muy poco conocida debido a su estilo de vida escondido. Se encuentra en un estado vulnerable a la extinción. Sus principales amenazas son la pérdida y degradación del bosque nativo, por actividades forestales y agropecuarias, y la caza ilegal. La güiña es perseguida por sus ataques ocasionales sobre aves de corral. Con el tiempo, estos ataques han disminuido

considerablemente, pero las actitudes negativas y mitos populares acerca de este gato silvestre se han mantenido.

Este libro contiene dibujos y cuentos sobre la güiña recopilados por niñas y niños entre 9 y 14 años pertenecientes a comunidades rurales y mapuches de la Araucanía, en conjunto con sus profesores y familias. Son imágenes y relatos que demuestran que la percepción de la güiña entre la juventud es muy diversa. Este libro presenta a la güiña en sus diferentes formas de ser: como animal hermoso, ladrón de gallinas, especie vulnerable, animal cauteloso y reservado, amigo de los otros animales del bosque, controladora de plagas de ratones, e incluso héroe en la imaginación de las niñas y niños.

Al conocer a la güiña de distintas maneras, esperamos que este libro invite a valorar a esta especie, única y digna de ser

conocida por todos los chilenos y futuras generaciones. El libro está dedicado a los creadores de los dibujos e historias, sus compañeros de escuela, amigos, padres y abuelos. Así esperamos que las familias y comunidades aprecien el trabajo de sus hijos y conozcan su forma de ver a la naturaleza. También puede servir como guía de apoyo curricular para los educadores de nivel básico interesados en implementar una educación ambiental intercultural. No solamente los cuentos están escritos en castellano, sino que también fueron traducidos al mapudungun, el idioma originario del pueblo mapuche. De esta manera, el libro contribuye a la gran tarea de valoración, rescate y comunicación de conocimientos que pertenecen a la cultura mapuche.

El trabajo que permitió realizar este libro se desarrolló en el marco del proyecto de investigación científica KODKOD (2010 – 2014). Durante visitas a 23 escuelas básicas rurales y urbanas de las comunas de Pucón y Currarehue, Región de la Araucanía, Chile, se coleccionaron los dibujos; los relatos fueron escritos como tarea en las casas de los alumnos, consultando a sus familias acerca de leyendas o inventando propios cuentos. La recopilación se realizó de tal manera que el libro representara y revitalizara una gran variedad de facetas de la güiña. Se intervino mínimamente en los textos, haciendo sólo correcciones gramaticales y ortográficas. Todos los trabajos son anónimos.

Elke Schüttler y Thora Martina Herrmann

Agradecimientos a todas las niñas y los niños que aportaron sus trabajos para este libro, así como a los profesores dedicados a valorar la protección de la fauna nativa y del medio ambiente a su enseñanza. A las comunidades Mapuches que nos acogieron y permitieron conocer su cultura, pensamientos, lengua y relación con la fauna nativa. A las personas que hicieron posible la publicación de este libro: Alexander Morgenstern por el diseño del libro, Juan José Melin Colihuinca por la traducción de los cuentos al mapudungun, Nicolás Gálvez y Felipe Hernández por la revisión de los textos y Pelayo Benavides, Nicolás Gálvez, Andrea Opazo y Nadja Palomo por su gran apoyo en la parte científica del proyecto.

A las instituciones que apoyaron e financiaron el proyecto científico KODKOD: Campus Villarrica y Centro de desarrollo local (CEDEL) de la Pontificia Universidad Católica de Chile, CONAMA-Chile, CONICYT-Chile, Helmholtz Centre for Environmental Research GmbH-UFZ en Alemania, Laboratorio Fauna Australis de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Marie Curie International Outgoing Fellowship de la Unión Europea (No. POIF-GA-2009-252682), Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD), Université de Montréal en Canada.



Descripción de la güiña como animal

La güiña es un gato silvestre más o menos del tamaño de un gato doméstico su color es marrón con líneas amarillas se alimenta de aves y ratones, es excelente trepadora para subirse a los árboles, le tiene miedo al agua.

Chumngen ta chi kozkoz kulliñ

Ty kozkoz aucá ñarrky ngey, fey kiñé Ruka Ñarrky fente ni, epe kelvkazvy, Chozd wirriñ tuley, ikey üñüm ka zewu, rrume kim pürrákey anumka meu ka llükakefi ty ko.



Mi dibujo muestra lo que yo pienso qué es una güiña, por lo que aprendí es como un gato salvaje que vive en el bosque, y es carnívoro.



La güiña está en las ramas de los árboles.



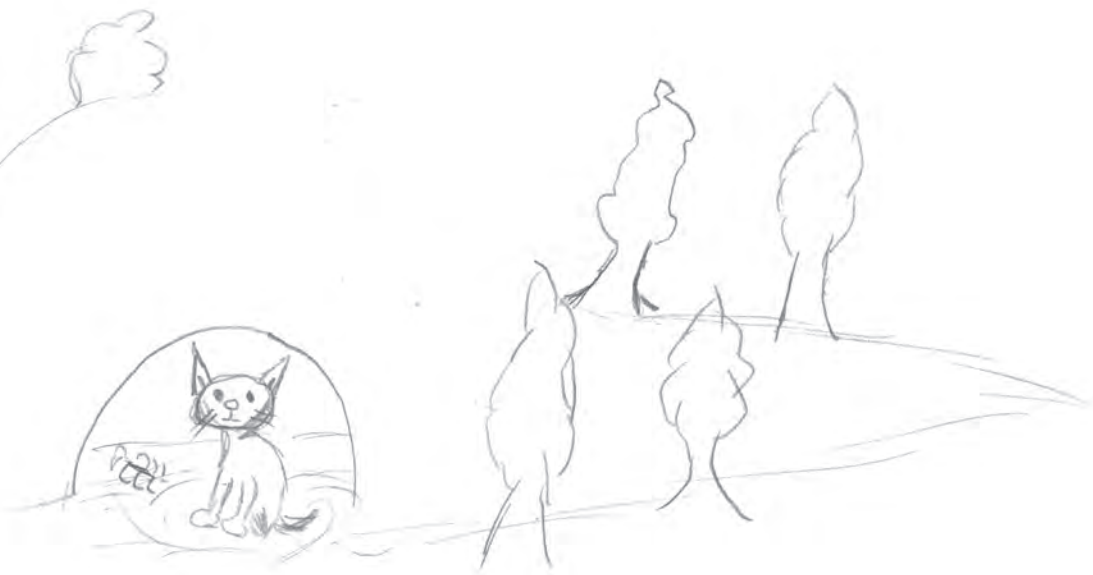
Reconocer una güiña por su cola

Había una vez de una güiña que mi mamá pilló. Y ella pensaba que era un gato y cuando se dio vuelta le vio la cola y la reconoció.



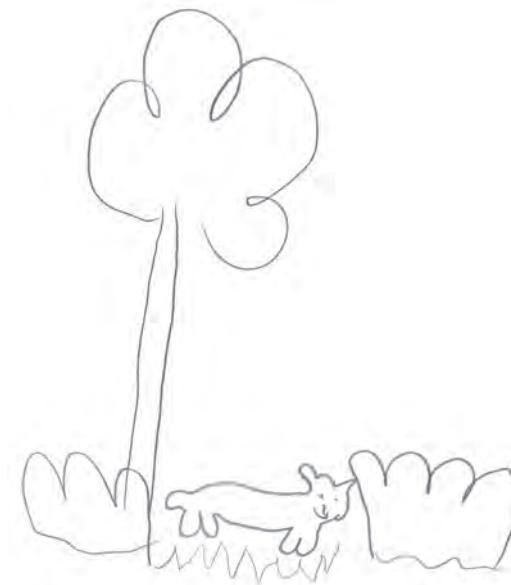
Ñi külen mu kimfali

Mvlerkei Kiñe rrupa kiñe kozkoz, fey tañi ñuke pefi kiñe kozkoz, Fei ñarrki pemay pirkey welu wiño kintulu peñmafi ñi külen feymu kimfi ñi chem ngen.



La güiña con miedo a los humanos

Había una güiña que le gustaba salir al campo pero no sabía lo que pasaba cuando miró hacia el bosque y vio a un humano y no salió más del bosque. No salió al campo ni de su cueva pero quería salir para ver al campo y salió y cuando vio el campo se emocionó y salió a jugar. Cuando estaba jugando con sus amigos que eran una liebre y un ciervo dijo nunca más estaré en mi cueva porque he descubierto que ya no andan humanos.



Ti Kozkoz Llüka kefi ta pu che

Kiñe kozkoz rrume ayike fuy ñi Txripayal lelfün meu, welu kimlakelai chem ta ñi müleken, fey lelyrrumey mahuida meu, fey pefi kiñe che, fey trxipa welay lelfün meu, Mahuida meu müten mülekefuy ka ñi lolomu txripakelafuy. Welu kúpa lelifun ti lelfün pirrkey, fey pefilo ti lelfün ayiwi fey trxipay aukan tualu lelfün meu. Aukantu mekelu ñi pu wenüy engün, kiñe marra egnün ka kiñe Hueke engün, fey ferrpirkey chumkau un rrume müle welayan lololmeu, zeu pen ñi miawenun ta pu ché.



Desde la perspectiva de una güiña

Érase una vez, la familia Güiñamal que viajaba a un lejano pueblo, para llegar tenían que cruzar diez montañas, una parcela de un kilómetro y medio y por último el gran lago.

El papá Güiñamal se encargaba del mapa, la mamá Güiñamal se encargaba de la carpa, José y Manuel de la comida pero la mamá les dijo que no fueran al gallinero del granjero pero no les hicieron caso y fueron allí. Cuando llegaron el granjero los mató, la mamá lloraba y lloraba, al final todas las güiñas aprendieron a no ir allí.



Kiñe Kozkoz ñi az zungu

Kiñe rupa Güiñamal ñi pu reñma amurkey ngün ka mapu warria, fey ñi puel mülerkey ñi rrupayam marry mahuida, ka kiñe lof mapu kiñe ka rangiñ legua ka kiñe füttxa lafken.

Fey chau Güiñamal yenierkey ty wirrin tukun mapu, fey ñuke Güiñamal yenierkey ti toldo ruka, Kosé ka Manuel fey iyael yennealu, welú ñi ñuke feypirkei, amulayaimy Füttxa Che ñi pu achawall meu, welü feyentu layngu, amurkeyngu müten. Pwlu engu ty Füttxa Che langümeyngu, Fey ñi ñuke rrumé Ngüma ngüma kawi, feymu kom ti pu kozkoz kimtukuingün ñi amuwenuam feity püle.



Güiña conversando.



Mi dibujo muestra a una güiña yendo al otro lado de la calle.



Las güiñas del bosque seco

Cuento la historia que en un lugar muy pero muy lejano de la ciudad había una familia muy pobre que vivía muy aparte de las demás personas, que estaba compuesta por cuatro personas: el padre, la madre y dos hijos. El padre se llamaba Raúl y la madre Ignacia, la hija se llamaba Ignacia y el hijo Antonio.



Ty anken lemu pu kozkoz

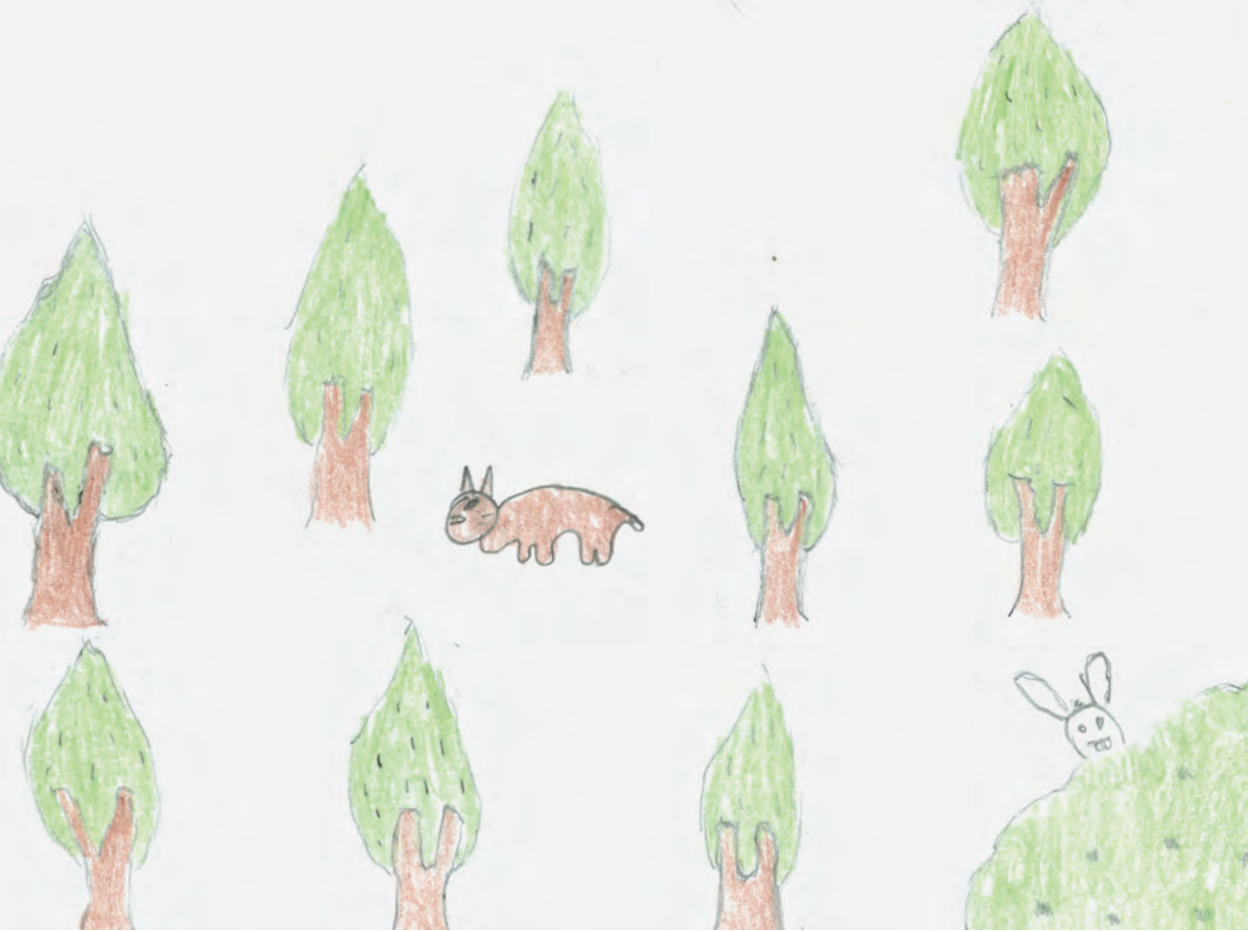
Feypi ngekey nütrxamkanmeu, kiñe ka mapu lof rrume kama-
pu lelu warría meu müle kefuy kiñe rreñma rrumé pofre lekeli,
püntü mongelekeyngün pu kakeche mu, meli ngerrkeyngün
Fey Chau, fey Ñuke ka epu yall. Raúl pingerkey ty Chau Ñuke
Ignacia pingey ñi Ñawe ka Ignacia pingey ka fey ñi fotüm
Antonio.

Un día Antonio salió a jugar por el bosque seco con su hermana. Cuando estaban jugando Ignacia a lo lejos vio un animal y decidieron ir a ver qué era. Cuando iban llegando, Antonio le dijo a Ignacia que era una güiña. Ignacia le dijo a su hermano que fueran a buscar a su padre para atrapar a la güiña. Entonces Antonio le dijo a Ignacia que regresarían a cuidar a las güiñas y Antonio se fue corriendo hacia su carro para traer a su padre.

Cuando Antonio regresó con su padre Ignacia todavía estaba ahí, el padre se fue acercando muy lentamente hacia la güiña. Se quedó sorprendido al ver un animal muy bonito de pelaje con su cola extendida y sus ojos despiertos y sus orejas muy peludas y el padre decidió llevárselo para su casa y la gente se enteró y decidieron ir a ver que animal era. Cuando la observaron conocieron que era una güiña y de ese día todos visitaron a esa familia.

Kiñe antü Antonio trxipay ñi aukantual anken mawida meu, ñi lamngen engu, Fey aukantumekelu engu, Ignacia pichy kamapu perrumey kiñe kulliñ fey amuyngu ñi peafiel chem ngen. Epe puwlu engu Antonio feypifi Ignacia kozkoz ürke taty. Ignacia feypify ñi Lamngen yemeafiyiñ tayiñ chau fey nüafiyiñ ti kozkoz Fey Antonio feypifi Ignacia eyimi müleaymi lelyneayfimy ti kozkoz fey Antonio lef amutuy ñi yemeal tañy chau.

Antonio wiñomelu ñi chau engu, Ignacia petu mülerky feyti mu, Fey ñi chau rrumé ñochikechi fülkontufi ti kozkoz, afmatuletufy pefilu ti kulliñ, achiñ ngechi ñi kal, mütrxen külechi külen, ka nepen nge tulelu ka ñi kal pilun tulen, fey ti Chau feypi yetuafiyiñ tañi ruka meu. Femechi kom ti pu che kimlu amuy ngün kim meafiel chem kulliñ ngen. Fey lelyfi ngün kimlu ñi kozkoz ngen feychi antü kom che amuy feychi familia meu.



Fabula: la güiña y su amiga la liebre

Érase una vez una güiña, la última de su especie que habitaba en aquella montaña: A las faldas de esa montaña había un pueblo el cual era muy rústico, sin mucha tecnología, donde la mayoría de sus hombres eran cazadores; los cuales se agrupaban para cazar a la güiña.



Epeu: Ti kozkoz ka ñi wenüy Marrá

Kiñe rrupa ty kozkoz, ina kiñelewechi feychi kulliñ mülelu tie chi mawida meu; anka külleg tiechi mawida meu mülerkey kiñe Warría, wechá Warría, newe nierr kelay kümeke chem kün, ñi pu Che epe kom nükelu fill kulliñ, fey engün ti pu wentrxu nükelu kozkoz, fey trxawuluwkefuy ngün nüam ti pu kozkoz.

La güiña al ser una especie extinta, su piel valía mucho, pero ella tenía un sueño el cual era llegar al Santuario de Especies extintas, pero por los cazadores tenía que vivir arrancando y escondiéndose de ellos; por esto mismo ella no tenía familia ni amigos.

Cierto día en el que la intentaron cazar, mientras la güiña corrió, a su pozo salió una liebre, la que fue muy amistosa con ella y le dijo: ¡Hey güiña, escóndete en mi madriguera!
¡Gracias!, le dice la güiña, sorprendida de que un animal le hable.

¿De quién escapas?, preguntó la liebre. De los cazadores que quieren mi piel, responde. Mm, a mí también me quieren cazar, pero no por mi piel, por mis patitas, que dan buena suerte, contesta la liebre. Puedes quedarte el tiempo que quieras en mi madriguera, continúa la liebre. Muchas gracias, acepto tu oferta, contestó muy agradecida la güiña.

La güiña le contó sobre su sueño, la liebre sorprendida le dijo que la ayudaría y emprendieron un viaje, en el viaje se hicieron muy amigos, y conocieron muchos lugares hermosos. De pronto por entre los árboles y matas, divisaron el Santuario de especies extintas, pero aún les faltaba atravesar un pequeño riachuelo muy correntoso.

Las dos se sorprendieron del silencio qué había en aquel prado,

Fey ti kozkoz epe afchi kulliñ ngen mu, rrumé faliltu ngekey ñi trxülke, welu fey nierkey kiñe pewma rakizuam fey ñi puwal kiñé, cheu ñi Mülepeyüm Epe afchi ke fillkulliñ. Welú rrumé miaukelu trxalkatukelu kulliñ, feymú lefmiaumakey ka ellkaukiaukey, feymu niekelay rreñma ka nielay wenüy.

Kiñe antú ti kozkoz nüngerrkeafulu, fey lef mawuí, lef amulelu trxipatukeyu kiñe marrá, feyti marrá rrumé wenüy tueyu, ¡Hey kozkoz ellkaupange inche tañi zañi meu ! ¡Chaltu may!
Pi ti kozkoz, afmatuy ñi zungueteu ti marrá.

¿Iney mu am lefmaukiauymi? Ramtuy ti marrá; Trxalkatufe mu, küpá entuñ maeneu tañi trawa fey pi mm Iñche Kupá nüngeken welú trxawa nu meu, entuñma ngeal tañi namun, fey küme suerte ulkey pingkey pieyu ti marrá, tunten antü rrumé, müleñ muaymi inche ñi ruka meu ka feypi nag eyu ti marrá, Chaltu may feman tati pi ti kozkoz, rrumé mañum külelu.

Fey ti kozkoz nütrxamka lelfí ñi pewmayel rahizuam, ti marrá afmatuy inche kellu ayu, pirkey, fey mürr amuy ngu, amulelu engu rrumé wenüy kawi engu, fey kimi ngu, rrumé ayifalke mapu. Fey nga rangui anümka perrumey ngu «Küme Mülepeyüm kom afchi ke pu Kulliñ» Welu pe tu mülerki ñi rrupayal kiñe pichi witrhun ko, rrumé newen amule chi ko.

Mürr engu afmatufi ti rrumé tünkelechi iye chi karü mapu, kürrüf rrumé ülkantulay pu anümka meu, Mürr leliwingu, fey

ni el viento en los árboles cantaba, las dos se miraron y decidieron continuar a pesar del mal presentimiento que ella tenía.

De pronto en una milésima fracción de segundo, por entre-medio de un arbusto, se atraviesa en el camino de éstas, una bala. La liebre al querer proteger a su querido amigo, se abalanzó sobre la güiña, recibiendo ella el tiro de escopeta cayendo herida al piso. La güiña entrando en pánico rompió en llanto, recordando todos los momentos lindos que habían pasado juntas; cada alegría, cada risa, cada demostración de afecto que le había demostrado su único amigo. Esto la hizo llorar más aún, haciéndole la promesa a su amiga moribunda: de que llegarían juntas sea como sea a aquel Santuario; se la puso en el lomo y empezó a correr, correr y correr hasta su destino, esquivando todas las balas de los cazadores.

Al llegar al cauce del río la güiña decidió saltarlo sin percatarse así de lo que pasaría. Al llegar al otro lado la güiña se dio cuenta que su amiga se había caído al río llevándose la corriente.

Triste entró al Santuario y a salvo se colocó en una roca, se puso a pensar en la promesa que no pudo cumplirle a su amiga, y sollozando en voz baja dijo: en honor a mi amiga la liebre le construiré una tumba, para recordar siempre. Recordarme la valentía que tuvo y de su gran amistad.

Fue así que la güiña le construyó la tumba a la liebre. Todos los

amuayu müten pingu, welu kimlu rreke ñi piuke ñi küme trxipanuael ti zungu.

Fey nga kiñe pichiñmu, rrangui pu anümka, rrüpü meu kakülrrumey kiñe Trxalkatu. Fey ti marrá montul ariel ti kozkoz, rrünküy wente mu, Fey ti trxalkatun mu allfüy ti marrá, mapu meu trxana lewey. Ti kozkoz rrume llükalu koni ñi ngüman, Rakizuamy ñi kümeke antü ñi rruplalngü mürr engu, ñi ayiwün ñi ayekan, ka ñi poyekan elueteu ñi küme kiñe wenüy. Fey zoy ngümakawi, femechi rrüf feypifi ñi epe lalewechi wenüy, chumechi rrumé mürr puayu feychi Santuario meu; Femechi meñkufi fey kony ni lefún, lefy, lefy cheu ñi puwam. Küllüngelay kiñe trxalkatun rrume. Fey puwlu inal leufü ko meu, ti kozkoz rrünküan müten pi, rakizuamlay chem zungu ñi rrupayael. Fey puwlu nometu ti kozkoz, kimtukuy ñi trxana konün leufu me uñi wenüy, fey wingüz yeeyu ti witrhun ko. Llazkün konpuy ti Santuario meu, zeu montulu, kiñe futrxa kurra meu, rrume rakizuami, chumechi ñi pepy montul nun ñi wenüy fey nguma ñochi zunguy, fey ñi küme üy meu zeumalelafñ kiñe elhue, fey ñi upenuafiel chumkau un rrume, ka ñi llükangenunun ka ñiu rrumé poyewun.

Femechi ti kozkoz zewmay ti marrá eltuhue. Fill kom antü mülekefuy, lelyniekefuy ti elhue, rakizuam külekey ñi ulün ñi mongen kichu ñi montuam. Femechi kiñe antú, ti



días pasaba horas contemplando la tumba en silencio, agradeciéndole el haber dado su vida para salvarla a ella. Hasta que cierto día, la güiña cansada de llorar, miró hacia el cielo y vio un destello, del que bajaron los espíritus de todos aquellos animales muertos por los cazadores y le dijeron a la güiña: Güiña, al ver tu gran tristeza te concederemos un deseo. Esta sin pensarlo dos veces pidió que su amiga viviera de nuevo. Aceptado, le dijeron estos, devolviéndole la vida a la liebre. Al ver a su amiga de nuevo, la güiña se puso muy contenta, pero cuando esta quiso agradecerles a los espíritus ya no estaban. Y así fue como las dos amigas quedaron felices en aquel santuario, a salvo de los cazadores y con muchos amigos nuevos.



kozkoz af ngumalu, lely amuy ñi kintun wenu mapu pey kiñe alof, fey mu nagpay kom lachi kulliñ ñi püllü, trxalkatufe ñi zuam mu lalü engün fey feypingey ti kozkoz: Kozkoz peyiñ tami llazkülen, fey kiñe zuam peaymi, femechi epu rrume rakizuamlay fey mongetupe ñi wenüy. Felepemay, pingey fey mongel ngetuy ti marrá. Pefi lu ñi mongetun ñi wenüy, ti kozkoz rrumé ayiwi, welu küpa mañum tuafilu ti pu Püllü ngeweturr kelaingün. Femechi mu epu wenüy wen ayiwün kechi Mülekoningtün feyti Santuario meu, montulerr puigün trxaltufe mu, ka nierrpuy ngün fentrxen we wenüy.





La sanción de la güiña con latigazos

Hace muchos años aproximadamente en el año 1995, cuenta mi papá que acá en Quemeahuin anduvieron muchas güiñas las cuales entraban a los gallineros de todos los vecinos y mataban a todas las gallinas que había en dichos gallineros. Cuando mataban a las gallinas solamente le chupaban la sangre la cual la extraían por el cuello de las aves, la güiña va muy silenciosa para matar a las aves, gallinas, pavos, patos, etc.



Wimakangey ti kozkoz

Futrxá kuifi ngetuy, 1995, feypikefuy tañi chau, nüttxam kakefuy, fau püle Quemahuin Lof, rrume miaukefuy kozkoz pikey. Konke fuyngün ruka achawall meu fey kom pu ñi karrukatu mu konkefuy ti pu kozkoz kom langüm ka kefi ti pu achawall mülelu ruka achawallmeu. Fey nga langüm ka achawall fey rre molfüñ iñmakefy, pel müten fochid makefuy ti kozkoz rrume ñochykechi konkey langümael ti pu üñüm, achawall, trxotrxo ka patu, kom.



Los vecinos cansado de tanto daño de la güiña buscaron los medios para poderlas atrapar. Un día mi papá les hizo una trampa y agarro una güiña y la dejó atada con un lazo y buscó un látigo y le dio varios latigazos para que se vaya y no regrese nunca más.

Los vecinos al ver que mi papá atrapó una güiña hicieron lo mismo y así con el tiempo se fueron para otro lugar.

Fey pu karrukatu, puwenulu ñi zuam, ñi weñekantu mekelu ti pu kozkoz, kintuy ngun ñi chumechi chi nüafiel ti kozkoz, Kiñe antü tañi chau zeumay kiñe wachi feymu nüfy ti kozkoz, fey trxary künufi kiñe llachu mu, fey kintuy kiñe latiku, fey apo wimakafy fey amutule, rrumel ñi wiñomenual. Fey pu karrukatu, pefylu ñi Chau chumechy ñi nüfiel ty kozkoz, fey engün ka femüy ngün, femechy ñochy ke kom amutuyngün kañ püle.



Matar a una güiña con cuchillo

Había una vez un hombre que le echó los perros a la güiña, porque esta le hacía muchos perjuicios a las gallinas y del susto la güiña saltó a un árbol, y el hombre que no tenía revólver se subió arriba del árbol con un cuchillo para matar a la güiña y cuando pinchó la güiña con el cuchillo la güiña saltó más abajo y el hombre cayó del susto abajo del árbol y la güiña huyó al bosque y nunca volvió a atacar el gallinero de aquel hombre.



Katrxükahue mu Langüm ngüeafulu kiñe kozkoz

Kiñe rrupa kiñe wentrxu, trxewa tu lelfy kiñe kozkoz, fey rumé wezame kelmu achawall mu fey llükalu ti kozkoz rüncü pürray kiñe anüm meu, fey ti wentrxu nienulu kam trxalka, pürratufy ti anümka kiñe katrxükahue mu, langüm ariel ti kozkoz fey chünka tufilu katrxükahue mu, fey ti kozkoz rrünkünagui zoy nag püle, fey ti wentrxu pellkelu trxana nagpay ti anümka meu, fey ti kozkoz lefmawi mawizantumeu fey zoy amuelay ñi langüm achawall meael fey ti wentrxu meu.



La güiña del bosque sin rumbo

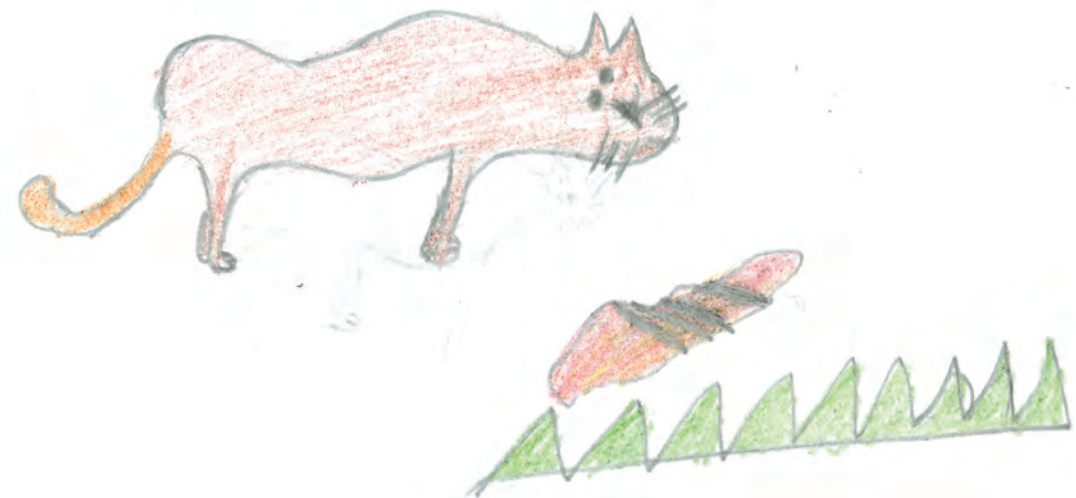
Hace mucho tiempo había una güiña que se perdió en el bosque, muy lejos de su casa. La güiña caminaba y caminaba, pero el bosque era tan grande que no tenía su rumbo. Un día a la güiña se le ocurrió una idea. Tenía que esperar la noche y seguiría las estrellas. Caminando y caminando se encontró a un zorrillo que buscaba su alimento. La güiña le dijo ¿;Porqué estas tan solo? El zorrillo le contestó, siempre estoy solo, vivo muy cerca. La güiña siguió su camino y llegó a su casa. Su mamá estaba feliz: Le dijo, que jamás saliera así de la casa.

Ti Kozkoz Mawiza meu Amu trxipalu

Futrxa kuifí mülekefuy kiñe kozkoz, ñamlu mawizantu meu, futrxa kamapu ñi ruka meu. Fey ti kozkoz trxeka trxekayaukey, welu rrumé futrxa mawiza ngelu kimkelay cheu ñi amuel. Fey kiñe antü, rakizuam rumerky. Fey ungüm afiñ ti Pun, fey mu inayafiñ ti pu Wanglen. Trxeka amulelu, pewi kiñe Chiñnge engu kintupelu iyael. Fey ti kozkoz feypieyu ¿;Chumuelu kishuyawimi? Ti Chiñnge feypieyu Kishuleken, fau pülle rrumé püllelen. Ti kozkoz inay ñi rrüpü fey puwtuy ñi ruka meu. Ñi nuke ayiwi: Feypieyu zoy femechi trxipawela yaimi tüfachi ruka meu.



Aquí una güiña está comiendo gallinas en la noche, en un gallinero.



Una güiña comiendo un pedazo de carne de cebra en el pasto.



La güiña controla una plaga de ratones

Un día hace muchos años, en un pueblo que estaba ubicado entremedio de los cerros rodeado de bosques y montañas rocosas, vivían alrededor de 800 personas, en una de esas casas vivía una niña llamada Belén. Ella tenía 8 años y vivía con sus padres y su mascota que era un gato muy viejo. En ese pueblo tenían un gran problema que era una plaga de ratones por lo cual en cada hogar tenían más de 1 gato para poder controlar los ratones.



Kozkoz apüm kay fentr xen püzdüm Zewü

Kiñe antü füt rxa kuifingetuy kiñe Karrá meu mülelu rangüi pu winkul walloñmalelu lemuntumeu ka kurrá mawizantu meu. Mülerkey purra pataka (800) che, kiñe ruka mülerkey kiñe pichi zomo Belen pingelu fey nierkey purra trxipantu, ñi chau engún ñuke ka kiñe fucha Narrki nierkefuy. Feychi Karrá nierkeyngün kiñe fut rxa weza zungu, rrumé fentr xen zewü mülerkey feymu com ruka meu niekefuyngün kiñe Narrki chemam, newe amulkunuael ñi mülen pu Zewü.

Un día sin pensarlo entraron más de 100 ratones a la casa de Belén. Su gato viejo comenzó a luchar contra los ratones pero las ratas eran demasiadas. Lucas – como se llamaba el gato de Belén – no resistió la batalla.

Belén sufrió mucho por su mascota dándole sepultura cerca del bosque. En ese preciso momento Belén sintió que un pequeño animal lloraba, sin pensarlo fue de inmediato a ver qué era: lo que lloraba era un pequeño gatito que estaba enredado en unas raíces, lo sacó y lo llevó a casa. Al pasar los días comenzó a crecer enormemente.

Los demás gatos lo miraban y se reían de él. Nadie sospechaba que el gran gato era un gato montés. El sábado por la noche se celebra en el pueblo la siembra del trigo, se trataba de juntar las máxima cantidad de trigo, de pronto de entremedio comenzaron a salir cientos de ratones. Comenzó la lucha entre los gatos del pueblo y los ratones. Los gatos no lograban controlar a los ratones cuando de pronto aparece la güiña y comienza a derrotar a los ratones.

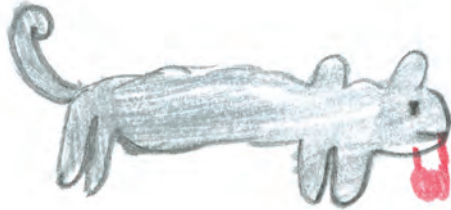
Cientos de ratones muertos. La gente del pueblo le preguntaban a Belén de donde había sacado ese magnífico gato y ella respondió: Él es mi mejor amigo.

Kiñe antü konrrumey zoy Pataka Zewü, Belen ñi ruka meu, fey ñi fucha Narki koni ñi kewan pu zewü engün welu pu Zewü rrumé fetrxen ngelu, Lukas, pingerrkefuy ti Belen ñi Fucha Narrki fey lakoni kewan mu.

Belen rrumé llazküy ñi poyen Narrki mu zeumalelfi kiñe rrüangan inal mawiza meu, fey petu rrüngaltukulu, allkürrumey ngüman kiñe pichi kulliñ, fey rakizuamlay amufemy chem ñi ngüma ngüma ngen fey pey kiñe pichi Narki pürroukülelu pu folil meu, entufy ka yetufy ñi ruka meu, rrupalelu antú zoy zoy futrxa trxemy.

Kakelu pu Narrky lely keeyu ka ayeketukeyfingün. Kiñe nu rrumé kimlay ti Narrky Mawiza Narrky ngen. Sábado pun ngen Feychi Karra meu Ngan Ketraxan Kawiñ mangekefuy fey trxawül ngekey fentrxen kachilla, feymu ranguiñmu trxipa rrumey fentrxen patakake Zewü. Fey koní ñi kewan pu Narrky Zewü engün, fey pu Narrky topalafi ti fentrxen Zewü, Fey nga akurumey ti kozkoz weukakafy ti pu Zewü.

Pataka ke ˆlä Zewü, fey ti pu karra Che, rramtungey Belen, che uñi entufiel ti rrume weza küme Narrky, fey inché tañy zoy kümé wenüy taty pi.



Cuidar a las gallinas

En un lugar en el campo una señora tenía muchas gallinas, todas las tardes las contaba y las encerraba en el gallinero. Una mañana fue a darles la comida y al entrar al gallinero se dio cuenta que algo raro había pasado: miró y vio que varias gallinas habían muerto. Ella exclamó: ¡Ho!, fue el chupacabras, y llamó a sus hijos y a su marido para que le ayuden a revisar a las gallinas muertas. En ese momento fue que descubrieron en el cuello de las gallinas unas mordeduras. Y fue ahí donde se dieron cuenta de que se trataba de una güiña. Desde ese momento la familia empezó a cuidar a sus gallinas y la güiña nunca más volvió a hacerles daño.



Kuñiutu kun pu achawall

Kiñe lof mapu püle mülekey kiñe papay, niekefulu rrumé fentrxen Achawall, fey kom pu konün antü rrakikefi ka cerrantu kukefi ruka achawall meu. Kiñe liwen koni ilel afiel ñi pu achawall, feymu pey ñi wezalkalen zungu, pey fentrxen "lä Achawall. Fey wirrarry ¡Ho! Piwü chen femy, fey mütrxümy ñi pu püneñ ka ñi Füta, ngezuamafiel tipu "lä Achawall. Femechi meu peñmayfingün ñi pel mu allfülen ünatanmeu. Fey kimi ngün fey kiñe kozkoz ñi meken. Fey chi mu feychi pu che kuñiutu kuwi ñi pu achawall ka fey ti kozkoz wino welay ñi weza mekeal.



La captura y liberación de una güiña

Mi abuelo contó de una güiña que le iba a comer las gallinas y en un día la cazó y la llevó hasta la colina y la liberó y se vino a su casa y nunca más la encontraron en su gallinero.

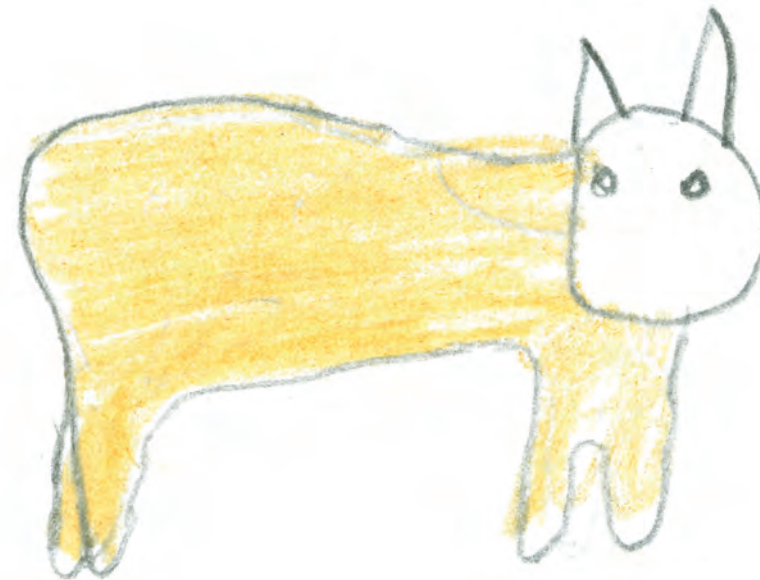
Nüngechi ka ñi Nelkümngen Ti kiñe Kozkoz

Inche ñi Laku Feypi kefuy, kiñe Kozkoz iñma pakefeneu ñi pu achawall, fey kiñe antü nüfy fey yefí wente füttxa winkul meu, fey Nelküm fi fey küpatuy ñi ruka meu, feychi mu zoy kompawelay ruka achawall meu.



No hay que matar a la güiña

Hace años mi tía María estaba en el campo y vio una güiña. Ella la fue a ver de más cerca y la pilló muerta, se la estaba comiendo otra güiña. Mi tía María se asustó y le pegó con un palo que pilló, después mi mamá pilló las dos güiñas muertas y así mi tía María aprendió que no era bueno matar a los animales y menos a la güiña.



Langüm nge kelayai ta Kozkoz

Kuifi fentrxen tripantu ñi Palú María, miaulu lelfün meu pey kiñe Kozkoz, fey zoy fül lely pulu pefi ti "lä kozkoz ime kerrkeyu ka Kozkoz, fey ñi Palú María pellkey fey kewafi kiñe karroti mu, femechi iñche ñi ñuke pey epu "lä Kozkoz femechi mu ñi Palú María kimi ñi kümenun ñi "lä ngum ngeael pu kulliñ Kozkoz nu rrumé.



La güiña – un animal en peligro de extinción

Me contó mi tía María que ella estaba durmiendo cuando la despertó un ruido extraño. Salió para fuera y encontró cinco gallinas muertas y dijo que quizás pudo haber sido un zorro, pero ella no estaba 100% segura, tampoco había pensado que podría ser una güiña. Al otro día de nuevo la despertó un ruido extraño, ella alcanzó a salir para fuera y vio a la güiña. Mi tía agarró un palo y le pegó a la güiña, la güiña se intentaba salir pero mi tía la dejó herida. Días después mi tía vio a la güiña muerta y se arrepintió y se dijo que nunca más iba a pegarle a un animalito en peligro de extinción.



Ti Kozkoz – kiñe epe afchi kulliñ

Nütrxam kaleneu ñi Palú María, kiñe rrupa fey umag tulelu, fey nga nepeleyu kiñe kangechi palolün fey trxipalu wekun pey kechu ñlä achawall, fey feypi Ngürrü penu, welu newe küme feyel lafi welú tuschpu rakizuamlay ñi kiñe Kozkoz ngeael. Ka antü mu nga ka femy ñi palolün nepeleyú, fey trxipay wekun fey pefí ti Kozkoz ñi Palú nüy kiñe karroti mu kupafkafi ti Kozkoz, ti Kozkoz lefma wafulú, welú ñi Palú allfúl kunufi ti Kozkoz, müfú antü mu iñche ñi Palú pey ñlälelu ti Kozkoz fey müngeluwi fey kichu feypiwi zoy femwelayan, kewawelayan pichike kulliñ epe af lelu.



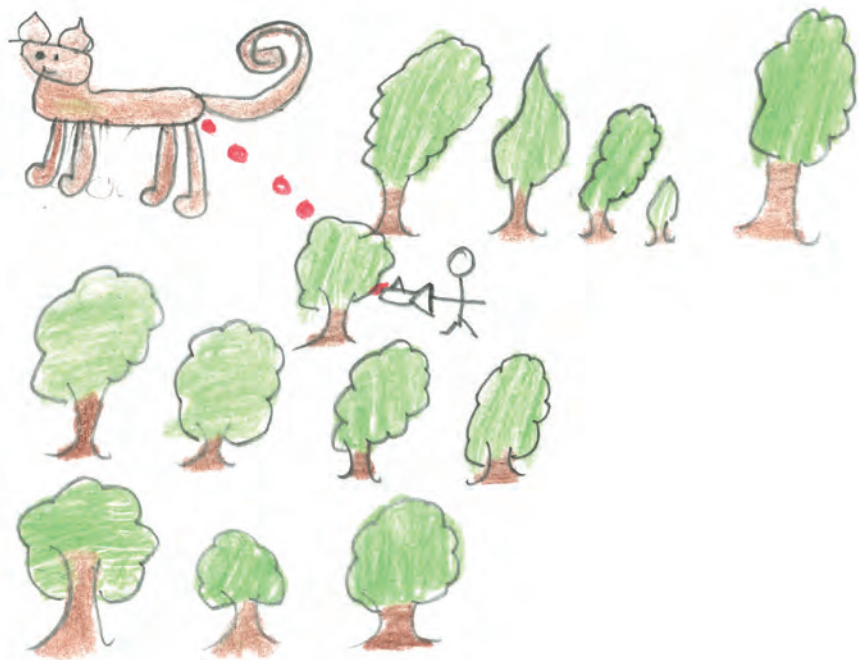
La güiña invulnerable

Una vez mi abuelo (Absalón), fue a donde un socio a ver los animales. A la vuelta del viaje (que era como las nueve pm), se bajó del caballo en que andaba para tomar agua. Cuando estaba a punto de subirse al caballo, abajo se movió en las matas y salió corriendo hasta subirse a un árbol que estaba cerca de mi abuelo, mi abuelo se asustó, pensando que era un león. Después de cinco minutos de estar cerca del árbol miró



Läke nuchi Kozkoz

Kiñé rrupá ñi Lakú (Absalon Cid) amuy kiñe rrangeñmau meu pemealú ñi pu kulliñ. Wiñó melu, Kúpale tulu, (ayllá hora püle konün antü) nag kawell-lu pütokualu ko. Fey epe pürra-tu-lu ñi kawell, ne ngüm rrumey miñche anümkan meu, fey lef püraray kiñe anümka mu mülelu ina fül külelu ñi Lakú meu, fey ñi Lakú pellkey trxapial pemay pirrkey. Rrupalu kechú ñi fülkülen ina anümka meu lelimey chem ngen ñi ne ngüm



a ver lo que era y algo se movía. Mi abuelo sacó un revólver y disparó dos veces, después de disparar, de arriba del árbol cayó una güiña que mi abuelo amarró de patas y manos y la subió a su caballo. A mitad de camino la güiña despertó y empezó a rasguñar el caballo. Mi abuelo echó a la güiña a un saco y en la casa lo revisó para ver donde le había disparado, pero no tenía ninguna marca. Al día siguiente la soltó en un campo y ahí se reprodujo y ayuda a controlar la población de ratones.



meken, ñi Lakú entuy ñi Trxalka fey epú rrupa trxalka tufí, fey trxalka tufilu wenu anümka mu trxana-nagpay kiñe kozkoz, fey ñi Lakú trxarrifi namun mu ka küwü mu fey pürramfi wente kawellu. Fey rra-nguiñ mapu ñi rrüpü neperrumetuy ti kozkoz fey kaulitufi ti Kawellu. Iñche ñi Lakú kiñe karrpa mu tukufí, puwtulu ruka meu küme lelyfí cheu ñi trxalkatufiel, welú nierkelay kiñé allfeñ rrumé. Ka antú mu nenpifí lelfün meu feymu yall-i fey rrumé kelluy apümkan Zewü meu.



La güiña como héroe

Había una vez un inofensivo animalito que se llamaba güiña. Sus amigos le decían «Guiñí» porque un día se le ocurrió comer ratones con digueños a la parrilla. Su dueña Mayte lo cuidaba muy bien. Siempre le preguntaba a su mamá porque Guiñí tenía las orejas redondas no puntiagudas como los gatos y la mamá le respondió porque con eso se diferencian de los gatos. La güiña la llamaron para cantar en un grupo musical que se llamaba las «güiñas de Lumayquel» pero la güiña ya tenía su grupo que se llamaba «las güiñas salvajes» e iban a lanzar su éxito en el Cerro Santo. Un día la Mayte se enfermó y lloraba porque no quería tomarse el remedio. 3 años más tarde la pobre güiña cae enferma por comerse un ratón de cola larga, al tiempo después muere. Pero su dueña siempre lo recordará como un héroe porque dio su vida para salvar a su dueña. ¡Gracias por cuidarme!,

Ti Kozkoz Montulfe ngey

Müleu ma kiñé rrupá kiñe chumke nuchi pichi kulliñ Kozkoz pingelu fey ñi pu wenüy «Guiñí» pikeyu, kiñe antú fem rrumeý, ñi küpa in Zewü afümün Chiweñ engu. Fey ñi Ngen Mayte, rrumé küWme niekefeyu, fey rrumé rramtukey ñi ñuké chumuelu ñi nien chünküz pilun, chünka lelay Narrky rreke, fey ñuke feypi kefeyu fey mu ñi femngentu kunuael Narrky meu. Ti Kozkoz mütrxüm ngerkey ülkantualu kiñé pu Trxawün Ulkantufe, «Lumayquel pu Kozkoz» pingelu, welú ti Kozkoz nierkey kichu ñi Trxawün «Auka pu Kozkoz» wepüm alu ñi ayún ülkantu Kümel Winkul. Kiñe antü Mayte kutrxani, ngmay ñi küpa Pütokonun ti lawen. Küla trxipantu meu ti pofrre Kozkoz kutrxan kony, irrkefi ti füttxa külen tu lechi Zewü, femechi zoy rrupachi antü meu ʼläy, welú ñi Ngen rrumel ngoñmakelafi, ñi montulfechengen uwly ñi mongen ñi montul am tañi ngen challtu may.



fueron sus últimas palabras. Su dueña lloró mucho. Una enseñanza fue que las güiñas previenen enfermedades. Gracias por su atención.



Kuñiutuniemun pi ñi afzungun, fey ñi Ngen rrume ngümay fey kiñe küme Ngulam entuy fey ñi pu Kozkoz kellukey akunam Kutrxan. Challtu may tamün allkütun.



El hábitat de la güiña como en 10 años más si no lo cuidamos.



Hay que cuidar a la güiña y no votar basura en el ambiente de la güiña.



El paisaje si no votamos basura se vería mejor, sin contaminar los rios y así las vidas de todos los otros animales se vería mejor.

Papel: Munken Print Cream 18
paper from responsible sources
FSC™ C02269 (www.fsc.org)
Fuente: Univers EF, Minion Pro
Impresión: Druckerei Pöge, Leipzig
Empaste: Buchbinderei Mönch OHG,
Leipzig

Agradecimientos a las escuelas que participaron con los dibujos y cuentos:

Candelaria, Carileufu,
Carlos Holzapfel, El Claro, El Saltillo,
Huife, Jerónimo Neculpan,
Liahona, Likankura, Los Arrayanes,
Mamuil Malal, Monseñor Francisco
Valdés Subercaseaux, Paillaco,
Palguín Bajo, Pichares, Pucón,
Puente Basa, Quelhue, Ramón Guiñez,
Ruka Manke, Ruka Pewen, Traitrai,
Villa San Pedro